

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos amigos: Pronto estaremos en Navidad y celebraremos el nacimiento del Niño-Dios. Para celebrar bien la Navidad debemos preparar nuestro corazón, debemos limpiarlo de egoísmos, riñas, malas palabras,... Es necesario convertirnos, arrepentirnos de nuestras faltas. Hoy, al celebrar el primer domingo de Adviento, celebramos el primer domingo de preparación para la Navidad, y para ellos debemos examinar nuestro corazón y limpiarlo de nuestras faltas.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Las lecturas de hoy nos animan a SUBIR A LA CASA DE DIOS, es decir, nos animan a ser amigos del Señor, a arrepentirnos de nuestras faltas, a dejar de hacer lo malo y a practicar lo bueno. Dios no quiere que existan las guerras, sino que todos vivamos como hermanos. Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio de hoy nos habla de como debemos estar atentos a la venida del Señor. Debemos vivir practicando el bien, sin riñas, ni robos, ni otras malas acciones. A la hora que menos pensemos vendrá el Señor y nos juzgará por lo que hayamos hecho. Escuchemos.

LECTURA DEL PROFETA ISAÍAS

{2, 1-5}

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén: Al final de los días estará firme el monte de la casa del Señor, en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas. Hacia él confluirán los gentiles, caminarán pueblos numerosos.

Dirán: «Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob. Él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén la palabra del Señor.

Será el árbitro de las naciones, el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados; de las lanzas podaderas. No alzará la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra. Caminemos a la luz del Señor.

Palabra de Dios

HOMILÍA

1- La Navidad se acerca, faltan cuatro semanas, y a este tiempo se le llama Adviento. Hoy celebramos el primer domingo de Adviento, es decir, el primer domingo en que nos preparamos para la Navidad, para recibir al Señor.

2- En Navidad celebramos el nacimiento del Señor, pero, ¿sabéis dónde debe nacer el Señor?. Jesús quiere nacer sobre todo en nuestro corazón, quiere que le llevemos dentro de nosotros. Para ello debemos prepararnos, debemos convertirnos, debemos limpiar nuestro corazón de egoísmos, malas palabras y malas cosas.

1- La primera lectura nos dice que el Señor no quiere que existan las guerras. Es necesario que haya paz, pero la paz debe empezar por nosotros mismos, debemos dejar nuestras peleas, ser obedientes, ser estudiosos, ser buenos unos con otros. Tenemos que reflexionar para ver qué hacemos mal y esforzarnos por dejar de hacerlo.

2- Recordemos que el arrepentimiento de nuestras faltas, y confesarnos de ellas, nos ayuda a superarnos, a ser mejores, a crecer como personas y como cristianos. Jesús quiere nacer en nuestro corazón y para ello debemos limpiarnos de nuestros pecados y prepararnos bien.

OFRENDAS

- En este primer Domingo de Adviento, te ofrecemos, Señor, UNA VELA, para que tu luz ilumine nuestras vidas, nos ayude a ver nuestras faltas, y nos guíe hacia la Vida Eterna.

- Te ofrecemos, Señor, esta BAYETA de limpiar para que nos ayudes a limpiar nuestro corazón y a prepararnos bien para tu nacimiento.

- Estos KILOS DE COMIDA quieren expresar nuestra solidaridad y ayuda con todos los hombres, especialmente con los más pobres y necesitados.

- EL PAN Y EL VINO, son fruto de la tierra y del trabajo de los hombres, que también nosotros aprendamos a trabajar y a ser responsables en nuestras tareas. Que nunca vivamos haciendo el vago.

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos amigos: estamos en el segundo domingo de Adviento. Nos vamos acercando a la Navidad, y para ello debemos preparar bien el camino del Señor. No se trata de hacer caminos, ni carreteras, ni nada de eso,... se trata de prepararnos bien nosotros, de disponer nuestro corazón para recibir al Señor que viene. Con este deseo celebramos esta Eucaristía.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Para recibir al Señor, todos los hombres debemos vivir fraternalmente, nada de peleas, ni guerras, ni terrorismo. Todos debemos vivir como hermanos en PAZ Y FRATERNIDAD, y de eso es lo que nos habla la primera lectura. Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio nos dice que debemos preparar el camino del Señor. Para ello debemos convertirnos, arrepentirnos de nuestros pecados y limpiar nuestro corazón. De eso es lo que nos habla Juan el Bautista en el Evangelio que ahora vamos a escuchar.

LECTURA DEL PROFETA ISAIAS

{11, 1-10}

En aquel día brotará un renuevo del tronco de Jesé, un vástago florecerá de su raíz. Sobre él se posará el Espíritu del Señor: espíritu de ciencia y discernimiento, espíritu de consejo y valor, espíritu de piedad y temor del Señor.

No juzgará por las apariencias, ni sentenciará de oídas; defenderá con justicia al desamparado y al pobre. Herirá al violento con el látigo de su boca, con el soplo de sus labios matará al impío.

Habitará el lobo con el cordero, la pantera se tumbará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos: un muchacho pequeño los pastoreará. La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león comerá paja con el buey.

El niño jugará con la hura del áspid, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No hará daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país de la ciencia del Señor, como las aguas llenan el mar.

Palabra de Dios

HOMILÍA

1- Como ya se dijo el domingo pasado, estamos en Adviento, y eso significa que debemos prepararnos para celebrar la Venida del Señor, es decir la Navidad. Para ello debemos preparar bien nuestro corazón. Ahora bien, ¿cómo debemos preparar bien nuestro corazón?

2- En la primera lectura hemos escuchado que la venida del Señor nos pide que vivamos en paz, que nadie haga daño a nadie. Hasta los animales más feroces viven en paz sin hacerse daño. Es necesario, que para preparar el camino del Señor trabajemos por la paz, que no hagamos daño a nadie y nos llevemos bien con todo el mundo. ¿Nos llevamos bien con los que nos rodean?

1- En el Evangelio hemos escuchado que Juan el Bautista hablaba y decía a todos que preparasen el camino del Señor. ¿Quién era Juan el Bautista?, ¿qué decía a la gente?, ¿cómo vestía?, ¿qué comía?, ¿qué decía de Jesús?

2- Lo que decía Juan Bautista también nos debe servir a nosotros. También nosotros debemos convertirnos, debemos preparar el camino del Señor, debemos dejar de hacer el mal y debemos practicar el bien viviendo como hermanos, sin hacernos daño y siendo buenos unos con otros.

OFRENDAS

- Encendemos estas DOS VELAS, pues estamos en el segundo domingo de Adviento, para que tu luz, Señor, ilumine nuestras vidas, nos ayude a convertirnos y a caminar como buenos hermanos.

- Te ofrecemos, Señor, este AGUA para que nos recuerde nuestro bautismo, y al bendecirnos con ella el sacerdote en nosotros nazcan y crezcan buenas obras.

- Estos KILOS DE COMIDA quieren expresar nuestra solidaridad y ayuda con todos los hombres, especialmente con los más pobres y necesitados.

- EL PAN Y EL VINO, son fruto de la tierra y del trabajo de los hombres, que también nosotros aprendamos a trabajar y a ser responsables en nuestras tareas.

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos amigos: hoy celebramos el tercer domingo de Adviento, y los cristianos debemos prepararnos con alegría a la venida del Niño-Dios. San Pablo nos dice:

**Estad siempre alegres en el Señor;
os lo repito,**

estad alegres, porque el Señor está cerca.

Sabiendo que el Señor viene a visitarnos, celebremos esta Eucaristía con un corazón alegre.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

En la lectura que vamos a escuchar a continuación nos dice que hasta el páramo y el desierto florecerán y se alegrarán por la venida del Señor. Los ciegos verán, los sordos oirán, los enfermos se curarán,... Nosotros debemos ayudar a los débiles y a los cobardes decirles que sean valientes. Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

Como vimos el domingo pasado, Juan el Bautista preparaba la venida del Señor, animaba a todos para que se convirtieran, para que dejaran de hacer lo malo y practicasen lo bueno. Jesús es el que cura a los ciegos, a los inválidos, a los leprosos,... Jesús es el que nos cura a todos y alegra nuestro corazón. Escuchemos.

LECTURA DEL PROFETA ISAIAS

{35, 1-6a.10}

El desierto y el yermo se regocijarán, se alegrarán el páramo y la estepa, florecerá como flor de narciso, se alegrará con gozo y alegría.

Tiene la gloria del Líbano, la belleza del Carmelo y del Sarión. Ellos verán la gloria del Señor, la belleza de nuestro Dios.

Fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes, decid a los cobardes de corazón: sed fuertes, no temáis. Mirad a vuestro Dios, que trae el desquite, viene en persona, resarcirá y os salvará.

Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mudo cantará, y volverán los rescatados del Señor.

Vendrán a Sión con cánticos: en cabeza, alegría perpetua; siguiéndolos, gozo y alegría. Pena y aflicción se alejarán.

Palabra de Dios

HOMILÍA

1- Como ya se ha dicho al principio, estamos en el Tercer Domingo de Adviento, y hoy se nos invita a estar **alegres**. Debemos estar contentos porque el Señor viene a visitarnos, viene a ser nuestro hermano, viene a salvarnos a todos los hombres. Estemos alegres porque el Señor está cerca.

2- Todas las cosas se alegran por la venida del Señor. Hasta los desiertos florecerán. Igualmente en nuestros corazones deben florecer cosas bonitas, de nosotros deben salir obras buenas que manifiesten nuestra alegría por la venida del Señor.

1- Cuando los discípulos de Juan el Bautista le preguntan a Jesús si es el Mesías, el Señor respondió: Ir y anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, los inválidos andan, los leprosos quedan curados,... El Señor nos cura a todos tanto de las enfermedades del cuerpo como de aquellas del alma.

2- El Señor hacía obras buenas ayudando a los demás, curando a los que sufrían enfermedades. También nosotros, si somos de verdad discípulos suyos debemos ayudar a los que sufren, a los más débiles y necesitados para que todos estemos alegres y vivamos como buenos hermanos.

OFRENDAS

- Encendemos estas TRES VELAS, pues estamos en el tercer domingo de Adviento. Que tu luz, Señor, ilumine nuestras vidas, ayudándonos a convertirnos y a caminar como buenos hermanos.

- Te ofrecemos, Señor, estos GLOBOS como expresión de nuestra alegría. Que de verdad estemos contentos porque en Navidad vas a venir a nuestras casas y a nuestros corazones.

- Estos KILOS DE COMIDA quieren expresar nuestra solidaridad y ayuda con todos los hombres, especialmente con los más pobres y necesitados, pues el amor al prójimo se debe poner más en las obras que en las palabras.

- EL PAN Y EL VINO, son fruto de la tierra y del trabajo de los hombres, que también nosotros aprendamos a trabajar y a ser responsables en nuestras tareas, estudiando lo mejor posible

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos amigos: estamos a punto de celebrar la Gran Fiesta de la Navidad. Dios viene a visitarnos humilde y sencillamente. Él es lo más grande que hay, pero se hace un niño pequeño para enseñarnos a ser sencillos y buenos. Vamos a celebrar esta Santa Misa para prepararnos y recibirle bien, para recibirle en nuestro corazón.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

San Pablo, en la lectura que vamos a escuchar a continuación nos dice que Jesús ha nacido de carne y hueso, según lo humano, pero debemos tener presente que Él es el HIJO DE DIOS, aunque nace como un niño pequeño ÉL es nuestro SALVADOR, el que nos abre las puertas del cielo. Escuchemos.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio nos cuenta cómo San José, esposo de la Virgen, no entendía que la Virgen esperase un niño antes de vivir juntos. Un ángel del Señor se le apareció en sueños a San José y le explicó que aquello era un milagro de Dios, y que por eso el niño que iba a nacer sería Hijo de Dios y salvador de los hombres. Escuchemos.

LECTURA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS

{1, 1-7}

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para anunciar el Evangelio de Dios. Este Evangelio, prometido ya por sus profetas en las Escrituras Santas, se refiere a su Hijo, nacido según lo humano, pero constituido según el Espíritu Santo como Hijo de Dios, con pleno poder por su resurrección de la muerte: Jesucristo, Nuestro Señor.

Por Él hemos recibido este don y esta misión: hacer que todos los gentiles respondan a la fe, para gloria de su nombre. Entre ellos estáis también vosotros, llamados por Cristo Jesús.

Palabra de Dios

El Evangelio es de Mateo 1, 18-24

José, no tengas miedo de aceptar a María como tu esposa, porque la criatura es del Espíritu Santo

HOMILÍA

1- Como ya se ha dicho al principio, estamos para comenzar la Navidad, estamos **ESPERANDO** el nacimiento de Jesús, nuestro Salvador. Por ello, debemos estar **ALEGRES** y **CONTENTOS**, pues el **SEÑOR** viene a visitarnos.

2- San Pablo nos dice en la primera lectura que hemos escuchado, que Jesús nace humanamente como un niño cualquiera, de carne y hueso. Más aún, nace pobre para indicarnos su preferencia por los niños pobres del mundo. El nos quiere a todos, pero los más pequeños, los más necesitados, los enfermos, los que sufren,... a todos esos El los quiere especialmente.

1- Jesús, aunque nace como un niño pobre, al mismo tiempo es el más grande, es nada menos que **EL HIJO DE DIOS**, el que viene a salvarnos a todos y a enseñarnos a vivir como buenos hermanos.

2- El Evangelio nos cuenta cómo el nacimiento de Jesús ocurrió milagrosamente. San José no lo entendía pero un ángel del Señor le indicó que ayudase a la Virgen, y así lo hizo. Al niño, cuando nació, ¿qué nombre le pusieron?, ¿qué significa ese nombre?

OFRENDAS

- Encendemos estas CUATRO VELAS, pues estamos en el cuarto domingo de Adviento, a punto de celebrar la Navidad. Que tu luz, Señor, ilumine nuestras vidas, ayudándonos a convertirnos y a vivir como buenos hermanos.

- Te ofrecemos, Señor, estos PRESENTES como hicieron los pastorcillos en Belén para que nos enseñes a compartir siempre nuestras cosas con los demás.

- Estos INSTRUMENTOS MUSICALES quieren expresar nuestra alegría. Enséñanos a todos, Señor, a tener un corazón Alegre y Bueno.

- EL PAN Y EL VINO, son fruto de la tierra y del trabajo de los hombres, que también nosotros aprendamos a trabajar y a ser responsables en nuestras tareas, estudiando lo mejor posible.

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos el primer domingo de ADVIENTO. La Navidad se acerca, y a partir de hoy empezamos a prepararnos para la venida del Señor. Es necesario estar atentos, ESTAR VIGILANTES esperando a Nuestro Salvador.

Pongámonos en pie para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La primera lectura, que va a leer a continuación, pertenece al profeta Isaías, y nos recuerda que nuestra vida es como arcilla en manos del alfarero. Nuestra vida está en las manos del Señor. Escuchemos con atención.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio que ahora nos va a leer el sacerdote nos recuerda que debemos estar preparados y atentos, debemos vigilar, como nos dice el dibujo del poster. El Señor va a venir y debemos estar atentos y preparados para recibirle con la puerta de nuestro corazón abierta.

Escuchemos con atención.

LECTURA DEL PROFETA ISAÍAS (64, 1.3b-8)

Todos éramos impuros, nuestra justicia era un paño manchado, nuestras culpas nos arrastraban como el viento arrastra las hojas.

Nadie invocaba tu nombre, Señor, ni se esforzaba por estar bajo tu protección.

Sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero: somos todo obra de tu mano. No te excedas en el enfado con nosotros, Señor, no recuerdes siempre nuestra culpa: mira que somos tus hijos.

Palabra de Dios.

HOMILÍA

ESTAD PREPARADOS Y ATENTOS. ESTAD VIGILANTES AGUARDANDO LA VENIDA DEL SEÑOR

1- Hoy comenzamos el ADVIENTO, y esto significa que hoy comenzamos la preparación de la Navidad. EL SEÑOR VIENE, y debemos preparar nuestro corazón para recibirle. El Señor quiere nacer en nuestro corazón.

2- La primera lectura nos recuerda que somos pecadores, que hay cosas que hacemos mal. Debemos ARREPENTIRNOS y pedirle a Dios que nos perdone, que nos limpie el corazón para que su Hijo Jesús pueda nacer dentro de nosotros.

1- El Evangelio nos dice que debemos estar atentos, vigilantes, ESPERANDO Y DESEANDO QUE EL SEÑOR VENGA, que el Señor entre en nuestro corazón y nos llene de gran alegría. Esto es lo que nos dice el poster que hemos preparado esta semana.

2- Para prepararnos, para limpiar bien nuestro corazón debemos practicar el SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN, confesarnos pidiendo a Dios perdón por nuestras faltas. Además, para prepararnos bien, debemos practicar también las buenas obras con todo el mundo.

OFRENDAS Y PETICIONES

+ Ofrecemos este POSTER DEL PORTERO VIGILANTE que nos recuerda que debemos prepararnos bien, estar atentos esperando la venida del Señor que quiere nacer y vivir en nuestro corazón.

+ También ofrecemos UNA VELA, con el deseo que la luz del Señor ilumine nuestro camino y nos ayude a prepararnos para la celebración de la Navidad.

+ Te ofrecemos, Señor, estos ALIMENTOS, porque queremos tener presente a nuestros hermanos los hombres, especialmente a los pobres y necesitados. Prepararnos bien a la Navidad nos exige limpiar el corazón de nuestras faltas, confesarnos, pero también nos exige practicar las buenas obras.

+ EL PAN Y EL VINO que te ofrecemos, es fruto de la tierra y del trabajo de todas las personas. Se convertirán en tu CUERPO y SANGRE para que podamos recibirte en nuestro corazón. Tú eres lo más grande que existe, Señor, y sin embargo quieres ser nuestro amigo.

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos el segundo domingo de ADVIENTO. La Navidad se acerca, y a partir de hoy empezamos a prepararnos para la venida del Señor. Es necesario ir CONVIRTIÉNDOSE, es decir, hay que dejar a tras lo malo: egoísmos, robos, malas palabras,... y por el contrario debemos practicar cosas buenas, ayudando y siendo cariñosos con todo el mundo.

Pongámonos en pie para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La primera lectura, que va a leer a continuación, pertenece al profeta Isaías, y nos recuerda que debemos preparar el camino al Señor. Debemos limpiar nuestros corazones de egoísmos, envidias, perezas y todo tipo de cosas malas. El Señor quiere venir a nuestro corazón, y para ello lo debemos tener bien limpio y preparado.

MONICIÓN AL EVANGELIO

También el Evangelio que ahora nos va a leer el sacerdote nos habla de la necesidad de convertirnos. Convertirnos es dejar de hacer lo malo y practicar lo bueno. Para prepararnos bien a la Navidad, no basta con dejar de hacer las cosas malas, sino que es necesario que practiquemos también las obras buenas, queriendo y ayudando a todas las personas.

Escuchemos con atención.

LECTURA DEL PROFETA ISAÍAS (40, 1-5. 9-11)

Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios;
hablad al corazón de Jerusalén.

Una voz grita: En el desierto preparadle un camino
al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro
Dios; que los valles se levanten, que los montes y colinas
se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se
iguale.

Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos los
hombres juntos. Ha hablado la boca del Señor.

Palabra de Dios.

HOMILÍA

CONVIRTAMOS NUESTRO CORAZÓN Y PREPAREMOS EL CAMINO AL SEÑOR.

1- Hoy estamos en el segundo domingo de Adviento, y las lecturas que hemos escuchado nos hablan de la necesidad de conversión. ES NECESARIO QUE REFLEXIONEMOS, que reconozcamos nuestras faltas y pecados para después arrepentirnos y dejar de hacer lo malo.

2- En la primera lectura, por medio del profeta Isaías, nos dice el Señor que enderecemos lo torcido, es decir, que aquellas cosas que están torcidas, que hacemos mal, dejemos de hacerlas: peleas, insultos, cuando nos olvidamos de rezar a Dios, cuando no preparamos bien nuestros estudios y deberes,...

1- También nos dice el Señor, por medio del profeta Isaías: *“Consolad, consolad a mi pueblo”*. Esto significa que debemos practicar las cosas buenas, ayudar a todo el mundo, consolar a los que sufren, a los enfermos, a los ancianos. Estas palabras del Señor nos están diciendo que debemos querer y ayudar a todas las personas, especialmente a los más pobres y necesitados.

2- Siempre que comenzamos la Misa, pedimos perdón al Señor por nuestras faltas. Ahora, que estamos en Adviento, cercanos ya a la Navidad, también debemos confesarnos al menos una vez, pidiendo perdón a Dios por nuestras faltas, para tener así un corazón limpio.

OFRENDAS Y PETICIONES

+ También ofrecemos DOS VELAS, con el deseo que la luz del Señor ilumine nuestro camino y nos ayude a prepararnos para la celebración de la Navidad.

+ Te ofrecemos, Señor, estos ALIMENTOS, porque queremos tener presente a nuestros hermanos los hombres, especialmente a los pobres y necesitados. Prepararnos bien a la Navidad nos exige limpiar el corazón de nuestras faltas, confesarnos, pero también nos exige practicar las buenas obras.

+ EL PAN Y EL VINO que te ofrecemos, es fruto de la tierra y del trabajo de todas las personas. Se convertirán en tu CUERPO y SANGRE para que podamos recibirte en nuestro corazón. Tú eres lo más grande que existe, Señor, y sin embargo quieres ser nuestro amigo.

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos el tercer domingo de Adviento. La Navidad está cada vez más cerca, y nuestro corazón debe rebosar ALEGRÍA y felicidad porque Jesús, nuestro amigo y salvador, quiere nacer en medio de nosotros. El, a pesar de ser tan grande, siendo nuestro Dios, se hace un niño pequeñín para que podamos recibirle en nuestra casa y en nuestro corazón.

Con alegría, pongámonos en pie para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La primera lectura, que va a leer a continuación, es del apóstol San Pablo, y en ella se nos dice que debemos estar siempre alegres, siendo constantes en dos cosas fundamentales:

- en la oración y en la amistad con el Señor
- rechazando la maldad y practicando lo bueno

Escuchemos con atención.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio que ahora nos va a leer el sacerdote nos habla de cuando le preguntaron a Juan el Bautista si él era el Mesías, el Salvador de los hombres. Respondió que él era simplemente el que preparaba el camino al Señor. Pues el Señor viene, ya se acerca, está entre nosotros, aunque a veces no le conocemos.

Escuchemos con atención.

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS TESALONICENSES
(5, 16-24)

Hermanos: Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. En toda ocasión tened la acción de gracias: esta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros.

No apaguéis el espíritu, no despreciéis el don de profecía; sino examinadlo todo, quedándoos con lo bueno.

Guardaos de toda forma de maldad. Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro ser, alma y cuerpo, permanezca sin reproche hasta la venida de Nuestro Señor Jesucristo.

El, que os ha llamado, es fiel y cumplirá sus promesas.

Palabra de Dios.

HOMILÍA

DEBEMOS ESTAR ALEGRES, EL SEÑOR VIENE PARA SALVARNOS

1- La primera lectura que hemos escuchado hoy nos dice que **DEBEMOS ESTAR SIEMPRE ALEGRES**, dando gracias a Dios por todas las cosas buenas que tenemos, por todo lo que **ÉL** nos ha dado en la vida.

2- También nos dice que no practiquemos la maldad, por el contrario, tengamos el ojo bien abierto, reflexionemos y examinemos todas las cosas, **QUEDÁNDONOS CON LO BUENO**, practicando aquello que agrada a Dios.

1- El Señor viene, **ESTÁ EN MEDIO DE NOSOTROS**, aunque a veces no le conocemos y le dejamos a un lado. **EL QUIERE SER NUESTRO AMIGO**, entrar en nuestra casa y en nuestro corazón. Siendo tan grande, pues es el Hijo de Dios, quiere ser nuestro amigo.

2- Igual que hizo Juan el Bautista, también nosotros, con alegría y entusiasmo, debemos preparar el camino al Señor, debemos animar a todos para que le abran su casa y su corazón, pues Jesús quiere ser amigo de todos, compartir su vida con todos y cada uno de nosotros.

OFRENDAS

+ Ofrecemos este POSTER DEL TERCER DOMINGO DE ADVIENTO. Aquí se nos recuerda que el Señor está en medio de nosotros, aunque tal vez no le hayamos reconocido: el Señor está presente en las personas buenas y en las necesitadas.

+ También ENCENDEMOS ESTAS TRES VELAS, deseando que la luz del Señor ilumine nuestro camino y nos ayude a prepararnos con alegría para la celebración de la Navidad.

+ Ofrecemos a la Virgen estas FLORES, como expresión de nuestro cariño a la madre de Jesús, que también es nuestra madre. Que ella nos ayude a prepararnos bien a la Navidad.

+ EL PAN Y EL VINO que te ofrecemos, es fruto de la tierra y del trabajo de todas las personas. Se convertirán en tu CUERPO y SANGRE para que podamos recibirte en nuestro corazón. Tú eres lo más grande que existe, Señor, y sin embargo quieres ser nuestro amigo.

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos el cuarto domingo de Adviento, y esto significa que estamos a punto de celebrar la Navidad, el nacimiento de Jesús. Ahora bien, el Señor nos necesita, quiere nuestra colaboración para hacerse presente en el mundo, para nacer en el corazón de cada persona. ¿Estamos disponibles para servir al Señor?

Con alegría, pongámonos en pie para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La primera lectura, que va a leer a continuación, es del libro de Samuel, y se nos dice que antiguamente, Dios quería estar presente entre los hombres, y eligió al rey David para que fuese el jefe de su pueblo, el rey de Israel. David, que de niño había sido pastor, procuró toda su vida servir al Señor, estar disponible para lo que Dios quisiese de él.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El Evangelio que vamos a escuchar hoy nos habla de cuando el ángel de Dios fue a decirle a la Virgen si quería ser madre de Jesús. La Virgen no entendía bien como podía suceder aquello, pero ella estaba disponible para servir a Dios y dijo: «Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí lo que Dios quiera».

Escuchemos con atención.

LECTURA DEL SEGUNDO LIBRO DE SAMUEL (2 Samuel, 7, 1-5.8b-11.16)

Cuando el rey David se estableció en su palacio, y el Señor le dio la paz con todos los enemigos que le rodeaban, el rey dijo al profeta Natán: «Mira, yo estoy viviendo en casa de cedro, mientras el arca del Señor vive en una tienda».

Natán respondió al rey: «Ve y haz cuanto piensas, pues el Señor está contigo».

Pero aquella noche recibió Natán la siguiente palabra del Señor: «Ve y dile a mi siervo David: ...Yo estaré contigo en todas tus empresas, acabaré con tus enemigos, te haré famoso como a los más famosos de la tierra»

Palabra de Dios.

HOMILÍA

DEBEMOS ESTAR DISPONIBLES, PARA HACER LO QUE EL SEÑOR NOS PIDA

1- La lectura primera, del libro de Samuel, nos habla del rey David, y de la preocupación que este hombre tenía por servir y agradar al Señor en todo momento. Por ser así Dios le bendijo, y fue un gran rey, pues el Señor le ayudaba en todas sus empresas.

2- El Evangelio que hemos escuchado nos habla de cómo la Virgen aceptó la voluntad de Dios, pues por encima de todo lo que ella quería era agradar y servir el Señor con todo su corazón. Por esto ella es bendita entre todas las mujeres.

1- También nosotros debemos aprender de la actitud del rey David, y sobre todo de la actitud de disponibilidad y servicio de la Virgen María. ¿Estamos preparados para colaborar donde quiera que se nos necesite? Cuando rezamos, le preguntamos al Señor: «¿Señor, qué quieres que haga por ti?».

2- Ahora que estamos para comenzar la Navidad pidámosle al Niño-Dios que nos conceda un corazón Alegre y disponible para hacer todo lo que ÉL nos pida, para hacer que nazca en el corazón de todas las personas, construyendo así un mundo más fraterno.

OFRENDAS

+ Ofrecemos este POSTER DEL CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO. Aquí podemos ver a la Virgen María con esa actitud de disponibilidad y servicio a lo que el Señor quiera. Por esto, ella es la llena de gracia.

+ También ENCENDEMOS ESTAS CUATRO VELAS, deseando que la luz del Señor ilumine nuestro camino y nos ayude a prepararnos con alegría para la celebración de la Navidad. Que el Niño-Dios nos conceda un corazón disponible y generoso.

+ Ofrecemos estos KILOS DE COMIDA, de la misma manera que los pastorcillos ofrecieron lo mejor que tenían al Niño Jesús. Esta comida, que será repartida entre personas necesitadas, queremos que sea un regalo agradable a tus ojos, Señor.

+ EL PAN Y EL VINO que te ofrecemos, es fruto de la tierra y del trabajo de todas las personas. Se convertirán en tu CUERPO y SANGRE para que podamos recibirte en nuestro corazón. Tú eres lo más grande que existe, Señor, y sin embargo quieres ser nuestro amigo.

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy comenzamos un nuevo año litúrgico. Estamos en el Primer Domingo de Adviento, y esto significa que nos empezamos a preparar para celebrar la Navidad. El Adviento es un tiempo para preparar bien nuestro corazón, para recibir al Niño-Dios.

Nos ponemos en pie, y cantamos para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

En la primera lectura, que va a leer San Pablo nos dice que debemos amar a todas las personas. En todas las cosas debemos aprender a agradar a Dios.

Escuchemos atentamente.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El sacerdote va a leer ahora un trozo del evangelio de San Lucas donde se nos dice que debemos alejarnos de los vicios, y de todo lo malo. Para ello debemos pedir al Señor que nos ayude a practicar lo bueno y a rechazar lo malo.

Escuchemos atentamente.

LECTURA DE SAN PABLO A LOS TESALONICENSES

[Tes 3, 12 - 4, 2]

Hermanos:

Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos. Y que así os fortalezca internamente; para que cuando Jesús nuestro Señor vuelva acompañado de sus santos, os presentéis santos ante Dios Nuestro Padre.

Para terminar, hermanos, hacer las cosas para agradar a Dios y seguid adelante.

Palabra de Dios

El Evangelio de hoy es: Lucas 21, 25-28.34-36 [No se embote vuestra mente con el vicio].

HOMILÍA

PIDAMOS FUERZA AL SEÑOR PARA PRACTICAR LO BUENO, Y AGRADARLE SIEMPRE A ÉL

1: La lectura que hemos escuchado en primer lugar, y que leyó,..... nos habla de cómo tenemos que agradar siempre al Señor practicando las cosas buenas, queriéndonos y ayudándonos mutuamente.

2: Muchas veces queremos hacer cosas buenas, pero con frecuencia se nos escapa el mal genio y hacemos cosas que están mal. Por esto nos dice San Pablo que debemos pedir al Señor que nos fortalezca internamente, es decir, que nos dé fuerza para que no se nos escape lo malo y que practiquemos lo bueno.

1: El Evangelio que hemos escuchado nos dice que debemos tener cuidado para no caer en el vicio, ni malgastar el dinero, ni cosas por el estilo. El Señor vendrá a juzgarnos, el Señor nos preguntará un día si hemos hecho mal o bien las cosas.

2: El Evangelio termina diciendo lo mismo que hemos dicho antes. Muchas veces queremos practicar lo bueno, y por ello debemos pedir al Señor que nos dé fuerza para escapar de las malas tentaciones y fuerza para practicar siempre las cosas buenas.

PETICIONES

Pedimos hoy al Señor, POR TODA LA IGLESIA, especialmente ahora que comenzamos el Adviento, para que nos preparemos bien para el nacimiento de Jesús en la Navidad.

Roguemos al Señor.

Pedimos también por los enfermos, POR LOS QUE SUFREN, que este tiempo de Adviento sea para ellos tiempo de Esperanza y solución a sus problemas y enfermedades.

Roguemos al Señor.

También te pedimos, Señor, POR NUESTRAS FAMILIAS Y AMIGOS para que nos preparemos bien a la gran fiesta familiar que es la Navidad, de tal manera que la vivamos como buenos cristianos.

Roguemos al Señor.

Te pedimos, Señor, por todos los niños, niñas y jóvenes de Villafranca y del mundo entero, para que crezcamos con un corazón grande y generoso, sin caer en las malas tentaciones y practicando siempre obras buenas.

Roguemos al Señor.

OFRENDAS

En este primer domingo de Adviento ofrecemos una VELA, para que el Señor ilumine nuestras vidas.

Ofrecemos también esta ESPONJA, para que nos recuerde que debemos limpiar bien nuestro corazón para recibir al Señor que viene.

Las FLORES que ofrecemos, una vez más, representan que estamos ofreciendo al Señor nuestros mejores deseos, todo lo bueno que hay en nuestros corazones.

Por último ofrecemos el PAN y el VINO, en los que se hará presente el Señor, para que podamos recibirle en nuestro corazón cuando comulguemos.

MONICIÓN DE ENTRADA

Estamos en el Segundo Domingo de Adviento, y esto significa que la Navidad se va acercando poco a poco. El tema central de hoy es la CONVERSIÓN. El Señor nos invita a dejar atrás lo malo, a limpiar nuestro corazón.

Nos ponemos en pie, y cantamos con alegría para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

En la primera lectura, que va a leer se nos dice que debemos mantener limpio el corazón, cargados de frutos buenos, es decir de obras buenas, para gloria y alabanza de Dios-Padre.

Escuchemos con atención.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El sacerdote va a leer ahora un trozo del evangelio de San Lucas donde se nos dice como San Juan Evangelista recorría junto al río Jordán, diciendo a la gente que se convirtiese, y que preparasen el camino al Señor.

Escuchemos atentamente.

LECTURA DE SAN PABLO A LOS FILIPENSES
[Fil, 1, 4-6.8-11]

Hermanos:

Siempre que rezo por vosotros, lo hago con gran alegría.

Porque habéis sido colaboradores míos en la obra del Evangelio, desde el primer día hasta hoy.

Esta es nuestra confianza: que el que ha inaugurado entre vosotros una empresa buena, la llevará adelante hasta el día de Cristo Jesús.

Testigo me es Dios de lo entrañablemente que os quiero, en Cristo Jesús.

Y ésta es mi oración: que vuestra comunidad de amor siga creciendo más y más en penetración y en sensibilidad para apreciar los valores.

Así llegaréis al día de Cristo limpios e irreprochables, cargados de frutos de justicia, por medio de Cristo Jesús, a gloria y alabanza de Dios.

Palabra de Dios

HOMILÍA

DEBEMOS CONVERTIRNOS, PREPARANDO NUESTRO CORAZÓN PARA QUE NAZCA JESÚS.

1: La lectura que hemos escuchado en primer lugar, y que leyó,..... nos habla de cómo tenemos que mantenernos limpios, y con el corazón lleno de frutos buenos, de obras buenas para gloria y alabanza de Dios-Padre.

2: En el Evangelio hemos escuchado que Juan Bautista recorría la comarca del río Jordán, predicando a todos la conversión, es decir, diciendo a todos que dejaran lo malo y se arrepintiesen de sus pecados.

1: También nosotros, en este tiempo de Adviento, debemos convertirnos, es decir, dejar atrás lo malo, nuestros pecados, nuestros egoísmos. Debemos limpiar nuestro corazón para que el Niño-Dios nazca dentro de nosotros.

2: Es verdad que vivimos en un mundo donde hay muchas guerras, terrorismo, drogas, vicios, robos,... Pero nosotros, los cristianos, debemos ser lo contrario de todo esto. No debemos limitarnos a dejar de hacer lo malo, sino que debemos practicar lo bueno, para que todo el mundo dé gloria a Dios.

PETICIONES

Pedimos hoy al Señor, POR TODA LA IGLESIA, especialmente ahora que estamos en Adviento, para que nos preparemos bien para el nacimiento de Jesús en la Navidad, limpiando nuestro corazón de cosas malas.

Roguemos al Señor.

Pedimos también por los enfermos, POR LOS QUE SUFREN, que este tiempo de Adviento sea para ellos tiempo de Esperanza y solución a sus problemas y enfermedades.

Roguemos al Señor.

Por todos los jóvenes y personas mayores que se dejan arrastrar por la droga, los robos y demás vicios. Para que dejen estas cosas y descubran la alegría de ser buenas personas y buenos cristianos.

Roguemos al Señor.

Te pedimos, Señor, por todos los niños y niñas del mundo, para que en este tiempo de Adviento preparemos bien nuestro corazón para la Navidad.

Roguemos al Señor.

MONICIÓN DE ENTRADA

En este Tercer Domingo de Adviento, la Iglesia nos invita a vivir con ESPERANZA, pues el Señor viene para salvarnos, para darnos ánimo y fuerza en nuestras dificultades y problemas. Los cristianos debemos ser personas de ESPERANZA, de optimismo, porque el Señor está de nuestra parte.

Nos ponemos en pie, y cantamos con alegría para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

En la primera lectura de hoy, tercer domingo de Adviento, que va a leer se nos dice que debemos estar alegres y contentos de todo corazón, porque el Señor viene en nuestra ayuda, porque el Señor viene, y viene para salvarnos.

Escuchemos con atención.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El sacerdote va a leer ahora un trozo del evangelio de San Lucas donde se nos dice como San Juan Evangelista daba consejos a los que se acercaban a él, animándoles a convertirse, animándoles a practicar lo bueno y rechazar lo malo.

Escuchemos con atención al sacerdote.

LECTURA DEL PROFETA SOFONÍAS [3, 14-18ª]

Regocíjate, hija de Sión; grita de júbilo, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha cancelado tu condena, ha expulsado a tus enemigos. El Señor será el Rey de Israel, en medio de ti, y ya no temerás.

Aquel día dirán a Jerusalén: No temas, Sión, no desfallezcan tus manos. El Señor tu Dios, en medio de ti, es un guerrero que salva. El se goza y se complace en ti, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta.

Palabra de Dios

HOMILÍA

EL SEÑOR VIENE, Y DEBEMOS VIVIR CON ESPERANZA

1: La lectura que leyó en primer lugar es del profeta Sofonías, y en ella se nos invita a vivir con esperanza y alegría porque el Señor nos perdona nuestras faltas y viene a salvarnos, a ayudarnos.

2: Los cristianos debemos vivir siempre con ESPERANZA, porque el Señor está de nuestra parte, porque ÉL nos ayuda en el caminar de cada día. Es verdad que siempre hay problemas y dificultades, pero debemos enfrentarlos con esperanza, con ánimo, con optimismo, sabiendo que el Señor nos ayudará.

1: En la lectura del Evangelio, que leyó el sacerdote, se nos habla de cómo Juan Bautista hablaba a las personas y las animaba a convertirse, a dejar lo malo y practicar lo bueno. Esto, como ya hemos dicho otras veces es algo esencial y fácil de comprender.

2: Pero Juan Bautista dice también que el Señor nos bautizará con Espíritu Santo, y esto significa que el Señor nos dará su Espíritu, nos dará su Gracia, es decir nos dará su Amor y su Fuerza para que sigamos adelante. Por todo ello debemos vivir con ESPERANZA, sabiendo que el Señor nos ayuda dándonos su Espíritu.

PETICIONES

Pedimos hoy al Señor, POR TODA LA IGLESIA, para que se prepare bien al nacimiento de tu Hijo, dejando las malas obras y practicando todo lo que es bueno.

Roguemos al Señor.

Pedimos también por los enfermos, POR LOS QUE SUFREN, que este tiempo de Adviento sea para ellos tiempo de ESPERANZA y solución a sus problemas y enfermedades.

Roguemos al Señor.

Para que en el mundo desaparezcan las guerras, el terrorismo, y todo tipo de violencia.

Roguemos al Señor.

Te pedimos, Señor, por todas las familias de los que estamos aquí en esta celebración, y por todas las familias del mundo, de tal manera que estas fiestas de Navidad que se acercan sean realmente unas fiestas familiares.

Roguemos al Señor.

MONICIÓN DE ENTRADA

La Navidad está próxima, la Iglesia nos invita a vivir con ALEGRÍA, pues el Señor viene para salvarnos, para darnos ánimo y fuerza en nuestras dificultades y problemas. Los cristianos debemos ser personas con ALEGRÍA, con optimismo, porque el Señor está de nuestra parte.

Nos ponemos en pie, y cantamos con alegría para recibir al sacerdote.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

En la primera lectura de hoy, cuarto domingo de Adviento, y que va a leer se nos dice que de Belén saldrá el Jefe de Israel, es decir, en Belén nacerá el Salvador de toda la tierra.

Escuchemos con atención.

MONICIÓN AL EVANGELIO

El sacerdote va a leer ahora un trozo del evangelio de San Lucas donde se nos dice como la Virgen María fue a visitar y a ayudar a su prima Isabel, madre de San Juan Bautista. Isabel dice a María que es dichosa porque ha creído en el Señor.

Escuchemos con atención al sacerdote.

LECTURA DEL PROFETA MIQUEAS [5, 2-5a]

Esto dice el Señor: “Pero tú, Belén de Efratá, pequeña entre las aldeas de Judá, de ti saldrá el jefe de Israel. Su origen es desde lo antiguo, de tiempo inmemorial. Los entrega hasta el tiempo en que la madre dé a luz y el resto de sus hermanos retornarán a los hijos de Israel.

En pie pastoreará con la fuerza del Señor, por el nombre glorioso del Señor su Dios. Habitarán tranquilos porque se mostrará grande hasta los confines de la tierra, y ésta será nuestra paz.

Palabra de Dios

HOMILÍA

DESCUBRIR LA GRANDEZA DE LAS PERSONAS BUENAS, HUMILDES Y SENCILLAS.

1: La lectura que leyó en primer lugar es del profeta Miqueas, y en ella se nos dice que será en Belén, una aldea pequeñísima, donde nacerá el Jefe de Israel, es decir, el Salvador de la Humanidad. Dios elige lo pequeño, lo sencillo, para realizar ahí sus grandes maravillas.

2: En el evangelio que hemos leído se nos dice cómo la Virgen María fue a visitar a su prima Isabel. María, una muchacha pobre y sencilla, fue elegida para ser la más grande, la madre del Salvador. Dios elige lo sencillo para realizar ahí sus grandes maravillas.

1: Generalmente nos gustan las cosas grandes, y nos fijamos en los grandes artistas, deportistas famosos, en la gente con mucho dinero que sale en la tele o en las revistas,... y tal vez no nos damos cuenta del valor y la importancia que tiene la gente sencilla y buena. ¿Nos fijamos en ellos?

2: Jesús nació como un niño sencillo y pobre, siendo muy pocos los que descubrieron en ÉL al Salvador, al más grande. Pidámosle hoy al Señor que nos ilumine el corazón para darnos cuenta de la importancia que tienen las cosas pequeñas y sencillas, para que valoremos mucho más a la gente pobre y humilde.

PETICIONES

Pedimos hoy al Señor, POR TODA LA IGLESIA, para que se prepare bien al nacimiento de tu Hijo, dejando las malas obras y practicando todo lo que es bueno.

Roguemos al Señor.

Pedimos también por los enfermos, POR LOS QUE SUFREN, que este tiempo de Adviento sea para ellos tiempo de ESPERANZA y solución a sus problemas y enfermedades.

Roguemos al Señor.

Para que aprendamos a valorar mucho más a la gente buena y sencilla que pasa por la vida ayudando a los demás. Que nos fijemos menos en los personajes famosos y valoremos más el corazón de la gente buena de verdad.

Roguemos al Señor.

Te pedimos, Señor, por todos los niños del mundo, especialmente por los niños que no tienen familia para que encuentren personas buenas que les ayuden y les quieran.

Roguemos al Señor.